

LA UNION

SUSCRIPCION

Un mes	\$ 1.00
Six meses adelantados	\$ 5.00
Un año	\$ 10.00
Núm. sueltos	\$ 0.10
Retrasado	\$ 0.20

Se reciben visos y solicitudes hasta las 6 de la tarde.

Aparecerá los Miércoles

Viernes y Domingos

Dirección y Administración
Calle Cebollini-núm 85.ADMINISTRADOR
José M. Montfort.En ningún caso se devolverán los originales.
Toda correspondencia se dirigirá al Director.

ORGANO DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO

No se reciben escritos sin la debida garantía.
Siendole interés público se publicará gratis.

Nuestro corresponsal en París para avisos y publicaciones es el Señor A. LOUET, director de la Sociedad Mutua de Fomento, n.º 61, Rue Gaumatin.

La Comisión Directiva de la «Asociación Literaria» que acaba de fundarse, tiene el honor de participar a la juventud estudiosa que las clases literarias funcionarán los días jueves y domingos a las 8 y 10 de la tarde. Las solicitudes de ingreso deben dirigirse al Sr. Presidente de la Comisión, Don Juan M. Ros.

La Comisión.

LA UNION

Minas, Octubre 17 de 1897

MANIFIESTO

DEL

Presidente de la República

Montevideo, Octubre 13 de 1897.

A MIS CONCIUDADANOS; A TODOS LOS HABITANTES DEL PAIS:

El 25 de Agosto último en momentos bien luctuosos, cuando aun estaba fresca la sangre del desgraciado Presidente de la República don Juan Idiarte Borda, me vi obligado en cumplimiento del artículo constitucional que prescribe que el Presidente del Senado debe sustituir al titular en caso de fallecimiento, me vi obligado a aceptar la dirección de los asuntos públicos. Mi primera atención fué dedicada a la conservación del orden en la capital y en los Departamentos, lo que se obtuvo desde luego por la disciplina y corrección del Ejército, por la vigilancia de la policía, y por el patriotismo y buena voluntad de todos los ciudadanos que rodeando al Presidente del Senado en Ejercicio del P. E. le ofrecieron su concurso sin limitación, allí se vieron a los militares de mas alta jerarquía, a Senadores, Diputados, Miembros de los Tribunales, del foro, rentistas, comerciantes y aun simples industriales. No se podía dudar del éxito ante tal demostración en favor del orden y del respeto que rodeaba a la autoridad.

Los telegramas de los generales, jefes en armas en campaña, y de los Jefes Políticos, estaban en consonancia con el espíritu que primaba en la capital, no se oyó una voz contraria a la tranquilidad pública.

La Honorable Comisión Permanente por su parte contestó satisfactoriamente el mensaje que se le dirigió en los primeros momentos haciéndole saber que me había hecho cargo del Gobierno con arreglo a la Constitución, y defirió a mi solicitud concediendo facultades

extraordinarias al Presidente del Senado en ejercicio del Poder Ejecutivo por si fuese necesario hacer uso de ellas en circunstancias tan solemnes.

No hubo necesidad de recurrir a ese extremo, el Gobierno marchó sin dificultad alguna observando las leyes y haciendo observar. Varios problemas se presentaban a la vista para ser resueltos de inmediato.

El primero restablecer el orden de la administración sensiblemente alterado por prácticas viciosas, por efecto de la guerra, que era urgente hacer cesar.

A ellas se contrajo la atención del Presidente del Senado en ejercicio del P. E. Pequeñas dificultades surgieron que fueron resueltas con facilidad.

El segundo fué atender las necesidades de los Ejércitos en campaña.

A la dedicación y a la actividad del señor Ministro de la Guerra se debió que las cuestiones que se relacionaban con la guerra y la tropa en general, fuesen solucionadas debidamente.

La formación del Ministerio era uno de aquellos problemas.

Pensaba que no sería fácil que ciudadanos de notoriedad tuviesen la abnegación de compartir con el Presidente la responsabilidad en circunstancias tan extraordinarias, comprendiendo su nombre y posición. Estaba en error.

Los distinguidos ciudadanos don Eduardo Mac-Eachen, doctor don Mariano Ferreira, don Jacobo A. Varela, doctor Juan Campisteguy, y el ya mencionado teniente general don Luis E. Perez que desde el principio prestó su adhesión y sus facultades al nuevo orden político, alejaron aquella duda de mi espíritu, entrando dichos señores a compartir con resolución y patriotismo y con identidad de propósitos los trabajos en que el P. E. se encontraba empeñado.

La labor empezó—Los asuntos en trámite se encontraban retrasados, las rentas agotadas, la administración en desorden completo,—había que restablecerlo todo, empezando por el Presupuesto General de Gastos desconocido y alterado a voluntad, por efecto sin duda, del estado normal en que se encontraba el país.

Ha habido que estudiar detenidamente diversas cuestiones, complejas algunas, que de los mismos hechos se derivan.

Al empezar los trabajos de reorganización, voces simpáticas de paz, a la vez que noticias dolorosas de sangre vertida en los campos de la guerra civil, impusieron un alto a los obreros de los inte-

reses públicos, para oír las primeras, y enjugar las heridas de las segundas.

A la iniciativa de algunos ciudadanos que alzaban resueltos la bandera de la paz, las voces de pueblo respondieron: paz! paz! no más guerra.

A los primeros pasos dados en favor de esa idea generosa, por los ciudadanos don José Echegaray y doctor don José Pedro Ramírez que se trasladaron al campo de los revolucionarios que huían ante las fuerzas legales, el pueblo respondió alborozado «ya tenemos paz».

A la vuelta de esos compatriotas el telégrafo trasmitió la noticia para todos los ámbitos de la República, y desde el Atlántico al Cuareim, y desde el Plata al Yaguaron una inmensa hoguera de fuegos de artificios festejaba una pacificación que no estaba aun acordada ni convenida.

El pueblo, por esa manifestación pública y uniforme imprimía la paz; parece que conociera a fondo la situación «iligente» del país, y que estuviera iniciado en la financiera que no podía ser más alarmante, pues agotados los recursos del Tesoro con un déficit de algunos millones, con las rentas declinando siempre, se tenía en perspectiva la bancarrota.

Para continuar la guerra habría sido necesario suspender los servicios que se relacionan con el crédito y el capital, y aun aquellos mas indispensables.

La administración anterior había gastado más de un millón de pesos mensualmente, y al Gobierno nuevo por mucho que deseara economizar, le sería casi imposible detener la máquina absorbente que funcionaba con la guerra.

Faltaban caballos aptos para las operaciones.

Es asunto averiguado entre los militares que los revolucionarios tienen más facilidad para obtener ese elemento de movilidad, porque sin consideración alguna toman las caballerías donde se encuentran, y las fuerzas legales observan mayor prudencia, tomando solo lo indispensable.

Faltaban pues treinta mil caballos para montar diez mil hombres con sus reservas, para poder operar con rapidez y estrategia hasta obligar a la revolución a dispersarse, porque después de los combates habidos, se había evidenciado que no le era posible sostener el campo.

Aparte de estos inconvenientes materiales, existía la necesidad de pacificar el país, devolviendo al tra-

bajo los brazos ocupados en una guerra estéril.

Los militares que mas activos y resueltos se han mostrado en la campaña que ha terminado, han referido que causaba verdadera pena ver los hogares pobres de los campos, solo habitados por mujeres y niños, afligidos por el hambre, sin un caballo para enviar al niño de ocho o diez años, único hombre de la casa, a buscar el alimento indispensable a la estancia más cercana.

Este cuadro pavoroso se presentaba a los militares en cada marcha, teniendo que atender con sus pocos medios la miseria de aquellas pobres gentes.

¿Y habría quien pensando bien, deseara la guerra conociendo estas desgracias? No lo creemos.

Así lo había comprendido la Honorable Asamblea Legislativa declarándose por la paz espontáneamente en un documento público, que mucho la honra, y que no se perderá para la historia, sirviendo de pauta para el futuro, como ha servido y servirá la convención de 1872.

En las guerras civiles, cualquiera conexión que se haga es extensiva a todos los conciudadanos. Los partidos políticos en todo país están vinculados sinó por las ideas que defieren, por la familia y el hogar.

La divisa colorada, se encuentra en muchos casos confundida con la divisa blanca.

A una familia del primer color político está vinculada la del otro color, y tenemos entonces que en un avenimiento honroso, renunciando a la lucha armada entre hijos de un mismo país, se ofrece un bienestar que es común, social.—La muerte de un combatiente en la guerra civil, enluta familias de los dos partidos, concluyendo por confundirse llorosos en una misma pena, condenando la guerra.

Se puede afirmar sin temor de equivocarse que no existe ningún compatriota que no haya participado de pasiones políticas, militando en uno u otro partido, y que no haya contribuido de una manera u otra, a fomentar la guerra civil.

Confieso que he sido un partidario ardiente, y que pertenezco

al partido de las libertades públicas del Río de la Plata.

El furor partidista ha hecho ya su época.

Los tiempos son de conciliación y de paz; sin esto bien supremo, no se obtiene orden ni felicidad.

Gobernar para todos sin excepción alguna es un deber; mas, una satisfacción.

El Partido Colorado a que pertenezco por origen y por convicción, debe estar orgulloso de que la opinión pública haga justicia al primer magistrado, reconociendo y agradeciendo los beneficios que ofrece la moralidad administrativa puesta en práctica, y que propios y extraños reconozcan.

Con satisfacción debe repetirse, que es una administración del partido colorado la que es aclamada en forma tan unánime y honrosa, pudiendo agraciarse que el Gobierno tiene escrito en la bandera que flota en los altos del Palacio Gubernativo: Lealtad y Honor.

Después de medio año de guerra civil, la pacificación del país está consumada, algunos días han sido bastantes al efecto, todos los brazos ocupados por la guerra vuelven a la labor y al trabajo; en los hogares, brilla un rayo de luz y esperanza, y la naturaleza misma parece que quisiera asociarse al bienestar de mejores días, ofreciendo al agricultor y al ganadero los beneficios que se requieren para que la riqueza nacional abra nuevamente sus fuentes en bien de la prosperidad a que se tiene derecho.

El convenio de pacificación se ha llevado a cabo en los mismos términos que lo autorizó la Asamblea. Los revolucionarios se sometieron a las autoridades constituidas, deponiendo sus armas, recibiendo a raíz del sometimiento los beneficios acordados por el Cuerpo Legislativo, siendo licenciados de inmediato.

Se ha considerado incorrecta la forma del desarme, porque los revolucionarios no entregaron todas las armas que poseían en los combates librados.

No hay que discutir este punto porque el hecho salta a la vista. Los que sepan algo de historia encontrarán que los hechos se repiten en esa forma

siempre que un partido revolucionario se somete por una convención. En la Argentina, en el desarrollo de las revoluciones que se han sucedido, solo fué entregada una ínfima parte de las armas que sirvieron para la lucha; cada ciudadano guardó la suya, siquiera para recuerdo.

En Chile en la última revolución que tuvo lugar allí, después de su victoria, el nuevo Gobierno no pudo obtener sino una parte insignificante del armamento; se habla de cuarenta mil fusiles que desaparecieron.

Entre nosotros, la revolución que se sometió en 1872, entregó solo algunas armas y guardó las otras; ¿para qué?

Durante veinticinco años no ha podido armarse nuevamente.

La relación de sucesos idénticos, sería larga; el principio ha sido salvado con el sometimiento. El número de armas importa poco; el Parque Nacional está bien provisto.

De todos modos, la ma'a fé es censurable siempre, y las cabezas dirigentes, los hombres mas notables del partido que pactó con el Gobierno, se han anticipado al juicio de la historia censurando el hecho.

Sirva esto de satisfacción para los que proceden bien.

El Gobierno, haciendo uso de la autorización general que le concedió la Asamblea, ha destinado sumas prudenciales a efecto de enjugar en cuanto ha sido posible, la pobreza de las milicias que defendieron a la autoridad constituida, de modo que al volver a sus modestas viviendas nuestros abnegados y valientes paisanos, hayan podido llevar un ínfimo auxilio.

Finalmente, la labor del Gobierno continúa; su esfuerzo tiende ahora a consolidar los beneficios de orden alcanzados. A los nuevos Jefes Políticos se les ha dicho: el mejor representante del Gobierno será aquel que aplique al espíritu del Jefe de Paz en sus procedimientos, calmando las pasiones, y siendo justo en sus decisiones sin distinción alguna, pues la ley es igual para todos.

Otras cuestiones preocupan al Gobierno, entre ellas la principal es la que se relaciona con las finanzas del país, administrar las rentas públicas, reducir los gastos sin perjudicar intereses a ellos vinculados, encuadrándose gradualmente en el presupuesto general, a objeto de que al final de la gestión se encuentre el Balance, problema de no difícil solución, porque los recursos reales con que cuenta el Tesoro son considerables suficientes en una administración regular, no asaltada por las perturbaciones de la guerra civil.

En resumen: Todos los asuntos de interés público son abordados por los obreros de la paz y el orden con decisión y estudio, a fin de regularizar su marcha, y con el único anhelo de poder decir a la Asamblea y al país al terminar el breve periodo que les resta, que queda formada la base de una era de paz, de orden y de reconstrucción administrativa.

JUAN L. CUESTAS.
Montevideo, Octubre 13 de 1897.

SECCION NOTICIAS

Anteayer efectuó en Montevideo una conferencia por el doctor Agüero, delegado de la junta revolucionaria cubana, patrocinada por el «Club Rivera» de la capital.

Del buen orden que en ella reinó podrán enterarse nuestros lectores por los siguientes datos:

Se anunció la llegada del Dr. Agüero, a quien acompañaban el doctor Valdez García y algunos miembros de las asociaciones bajo cuyos auspicios se celebraba el acto y al bajar del coche el delegado cubano, fué entusiastamente vivado y aplaudido. Estas manifestaciones se repitieron al entrar al local. El doctor Agüero se dirigió a ocupar la tribuna con sus acompañantes y entonces se produjo el conflicto. ¿Cómo? Son varias y contradictorias las versiones que corrieron, pero la mas generalizada y verosímil es la siguiente:

Al ocupar la tribuna el conferenciante, el público prorrumpió en aclamaciones y vivas a Cuba Libre. Entonces algunos españoles que se hallaban mezclados entre los concurrentes gritaron: ¡Viva Cuba Española! ¡Mueran los enemigos de España! Estas voces produjeron un tumulto indescribible. Sonó un tiro, y a este disparo siguieron otros varios. La confusión fué entonces espantosa. Los partidarios de una y otra causa enarbolaban sillas, garrotes, descargando golpes en todas direcciones. Algunos hasta sacaron a relucir cuchillos y puñales.

Mientras esto sucedía en el interior del local, un grupo de españoles, cuyo número se calcula en 500 aproximadamente, hacia esfuerzos para penetrar al salón, lo que fué impedido por el comandante Charone que ordenó al sub-comisario Fontana, que hiciera cerrar las puertas.

En ese momento llegó el señor Jefe Político don Rufino Dominquez y ordenó al Escuadrón de Seguridad, que acababa de llegar al sitio del suceso, que dispersara a aquel numeroso grupo cuya actitud era cada vez mas agresiva—pues al impedirse la entrada al salón los españoles hicieron disparos de revólver y arrojaron gran cantidad de piedras contra la policía.

El mismo Jefe Político recibió una pedrada en una pierna. Ante esta actitud, el Escuadrón de Seguridad, cargó sobre en mano, contra ellos, dispersándolos en distintas direcciones. Pero los grupos se rehicieron oponiendo resistencia a los agentes de seguridad, que fueron auxiliados por 20 hombres del personal de la 3.ª sección, mandados por el oficial inspector, señor Pedragosa.

Poco después, el delegado cubano salió del local y tomó un carruaje de plaza, retirándose escoltado por seis hombres del Escuadrón de Seguridad hasta el Hotel Central donde se hospedó.

Al pasar el carruaje por la calle 18 de Julio se oyeron silbidos, que partían de pequeños grupos que esperaban la salida de Agüero.

Frente a «La Giraldita» varios españoles prorrumplieron en repetidos ¡muera Agüero! y ¡viva Cuba española!

Algunos jóvenes que allí se encontraban contestaron aquellos gritos con vivas a Cuba libre—produciéndose un nuevo tumulto que hubiera tenido serias consecuencias a no ser la oportuna intervención de la policía.

El delegado cubano llegó a su residencia sin ulteriores contratiempos.

La tal farra, que con tiempo pudo haber sido evitada, dió por resultado, diez heridos y muchos contusos.

El tal Agüero, satisfecho de su obra, embarcó ayer para Buenos Aires en busca de la otra horma para sus zapatos.

El pasado viernes fueron vendidos en Montevideo varios lotes de lana, con un aumento de \$ 0.20 a los de igual fecha del año anterior.

Helos aquí:
Lotes superiores en clase, liviandad y limpieza \$ 2.50 a 2.60.

Muy buenos en clase, liviandad y limpieza \$ 2.30 a 2.40.

Las clases regulares e inferiores se incluyen en una escala de \$ 1.80 a 2.30 segun su condición y estado.

Todas las noticias de las plazas europeas, confirmadas por la situación actual del mercado bonaerense indican que hay interés por las lanas Rambouillet, en tanto que las cruas son de difícil venta, y aun rechazadas, y sufren mucho castigo en los precios cuando se realizan.

Entre las medidas de buena administración, dictadas por el actual Jefe Político de Canelones, segun informa el estimable colega de Guadalupe «El Plata», merece especial recordación la que manda suprimir la odiosa gabela que percibía la Jefatura, cobrando dos pesos por cada solicitud, o mas bien por cada aviso para establecer un negocio o ejercer una profesión patentada. Este impuesto se cobraba arbitrariamente, puesto que no existía ley alguna que lo autorizara. La resolución del señor Lenzi satisface los deseos generales en aquella localidad, a la par que pone fin a un abuso.

Sigue enfermo aun cuando de gravedad, el joven Alfredo Z. Maroni.

—Hábase enferma desde hace varios días, la señora Angela Ibargoyen, esposa de D. Tomás Sanz.

—Ayer reapareció en Montevideo El Nacional, bajo la dirección del Dr. Acevedo Diaz.

—El Superior Tribunal de Justicia ha ordenado la libertad de los vecinos de este departamento, Francisco Alva, Regino D. Mata, Luis Alva, Abalino García, Joaquín Ferreira, Esteban Alegre, y Ciriano Magariños.

—Ayer recibí, por telegrama la triste noticia de haber fallecido en Santiago del Estero, República Argentina, don Manuel Lombardi, hijo de esta ciudad, casado con una hermana de la señora esposa de don Lucas Requena.

Enviamos nuestro mas sentido pésame a sus numerosos y afligidos deudos.

Tenemos el mayor placer en hacer público haber resultado inculpa la no ícía que, como simple rumor, dimos en el pasado número

referente al traslado de nuestro cariñoso y buen amigo don Abdon Corcín, Teniente Cura de esta Parroquia.

La Dirección del «Instituto Lavalleja» iniciará el 7 de Noviembre veladas mensuales de carácter familiar.—Del 15 al 20 de cada mes podrán ir a proveerse de entrada en el Instituto Lavalleja de 9 a 11 y de 3 a 4.—No habrá mas que entrada y sillón a 0.50.—Las personas que deseen tomar parte en estos actos deben participarlo con un mes de anticipación, para la confección de los programas.

Se pide el concurso literario o musical de todos los aficionados y progresistas de la localidad.

La Dirección.

No hay duda que las cualidades morales deben ocupar el primer lugar en la mente de una dama, pero no es menos cierto que debe cuidarse tambien de las dotes físicas. La delgadez y palidez demuestran mala condición de la sangre y falta de grasa. La belleza está en la salud. La palidez se manifiesta exteriormente, pero la causa es interna. La Emulsión de Scott suministra grasa asimilable y enriquece la sangre.

«Desde hace algunos años en los sujetos anémicos y escrofulosos he empleado con notable ventaja la Emulsión de Scott, especialmente en los niños y señoras. También la he encontrado muy útil en los que padecen de afecciones de los órganos respiratorios. Esta preparación reemplaza con mucha ventaja al aceite de hígado de bacalao por su sabor agradable y rápida asimilación.

DR. JUAN TRIANI.
Montevideo, Agosto 6 de 1891.

Oficina del Registro de Estado CIVIL

JUZGADO DE PAZ DE LA 1.ª SECCION EDICTOS DE MATRIMONIO

En la ciudad de Minas, el día 11 del mes de Octubre, del año 1897, a las 3 horas p. m. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado contraer matrimonio ante este Juzgado: DON FEDERICO BRIOSE, de estado soltero, de nacionalidad oriental, nacido en Pan de Azúcar, Departamento de Maldonado, de 30 años de edad, domiciliado en la calle 25 de Mayo, s/n.º, de profesión empleado hijo de Don Hermenegildo Brioso, de estado casado, de nacionalidad oriental, de 61 años de edad, domiciliado en Pan de Azúcar, Departamento de Maldonado, de profesión jornalero, y de Doña María Díaz, de estado casada, de nacionalidad oriental, de 52 años de edad, domiciliada en Pan de Azúcar, Departamento de Maldonado, de profesión ocupaciones de su sexo; y DOÑA SEVERA SIMONES, de estado soltera, de nacionalidad oriental, nacida en Campanero, de 25 años de edad domiciliada en la calle 25 de Mayo, s/n.º, de profesión ocupaciones de su sexo; hija de Don Fructuoso Simones, finado, de nacionalidad oriental, y de Doña Andrea Perla, de estado viuda, de nacionalidad oriental, de 63 años de edad, domiciliada en la calle Canelones s/n.º, de profesión ocupaciones de su sexo.

En fé de lo cual íntimo a los que supieren algún impedimento al matrimonio proyectado que lo denuncien por escrito ante este Juzgado, haciendo conocer la causa. Y lo firmo, haciéndolo firmar en la puerta de esta Oficina por el término de ocho días y publicar por la prensa como lo manda la Ley.

JUAN DONIA
Oficial de E. Civil.

AVISO

Se venden 600 ovejas a elegir entre 1700, agarradas de la pata, hasta fines de Noviembre, con lana, a 11 reales, ó 1000 sacando un 30 %, de refugo, tambien con lana a 1 \$.

Para tratar, con el que suscribe en Polanco de Barriga Negra.

Gerónimo Alvarez.

Extraordinaria oportunidad

DE LA FABRICA AL PARROQUIANO

Nuestra Compañía vende directamente al parroquiano, procurándole por este modo una doble economía ó sea, el beneficio que pudiesen obtener los vendedores al por mayor y menor, cuyo aumento sería de 5 chelines a £ 10 sobre un reloj usual. El vendedor de relojes y joyería al por menor usualmente vende algunos relojes a día, así es pues, se ve forzado a levantar una ganancia extraordinaria por cada reloj vendiendo con objeto de cubrir sus generales gastos.

Nosotros fabricamos como nuestra especialidad solamente relojes montados de plata y oro de ley.

El mecanismo de los relojes montados, es una de las mas importantes y útiles invenciones de este siglo. En vez de manejarlos bolsillos para hallar la llave la cual, cuando se halla; está llena de polvo ó porquería—transportando esta porquería al reloj al dar la cuerda—tiene solamente que girar un boton nublado (llamado a la anilla, y por los mismos medios dar cuerda al reloj y regularizarlo.

Nuestros relojes están reconocidos, en todas partes, de ser, los mejores en el mercado; superando a todos los otros por la regularidad de sus movimientos, así como tambien por su primor y baratura.

Nuestra fabrica desde su fundación, en 1852, ha adquirido una gran reputación en todo el mundo, obteniendo los primeros premios en todas las exposiciones importantes. Ningun reloj sale de nuestra fabrica sin haber sido antes cuidadosamente examinado y verificado sus partes, estando así ya para su uso. Cada uno es encerrado en una cajita, forrada de seda y acompañado por una garantía para tres años. El comprador puede devolver cualquiera de nuestros relojes, en el término de seis meses, sino le pareciera en la mas completa satisfacción.

Todos los géneros vendidos son enviados, sin gasto alguno de correo ni de aduanas, a cualquier parte del globo, evitando así molestias é incómodos al consignatario. Durante los 3 años de garantía se hacen todas las reparaciones sin ningun costo, siempre que el reloj se envíara a nuestra oficina en Londres.

Los siguientes son los precios al contado y sin descuento:

- | | Pesos oro |
|--|-----------|
| A. Montar, plata de ley, marca de joyería en 6 acciones, tapa de cristal, un fuerte y durable reloj. | 3.— |
| AA. El mismo con doble tapa de plata (finiter) elegantemente gravado. | 5.— |
| B. Montar de oro marcado, fuerte cuerda, joyería en 13 acciones, con horario y minutero de oro ó de acero, paquete cuadrante para los segundos, gravado con hermosos dibujos, girado artificial ó pulido liso con monograma, iniciales, armas, etc. | 10.— |
| BB. El mismo que B. con doble tapa de oro, un excelente y muy elegante reloj. | 17.50 |
| CC. Cronógrafo Real, 18 quillates de oro, el mas excelente movimiento en su cuerda, del mas acabado trabajo y uno los mejores resistentes relojes de oro. | 20.— |
| CC. El mismo reloj con doble y extra fuertes tapas, 18 quillates de oro, artísticamente gravado, girado artificial ó pulido liso, con monograma, iniciales, etc. | 32.5 |
| D. Calendario Cronómetro Imperial, 18 quillates de oro, indicando el día, la semana, el mes, y la fecha del mes, joyería en 18 acciones, con todos los últimos progresos é invenciones, uno de los mas excelentes y magníficos relojes fabricados, el cual es siempre vendido por los relojes por 125 pesos. | 50.— |

Todos nuestros relojes son fabricados de 2 diferentes tamaño, grande y pequeño (para señoras y caballeros) sin diferencia de precio.

Relojes viejos, oro y plata vieja se reciben pagándose a el mas elevado precio, si se remitiere a nuestras sedes por paquete. Los giros pueden ser hechos por medio de Billetes de Banco (setos para pequeñas cantidades) de cualquier país, en carta certificada ó por cheque en Londres. Es nuestro ánimo de dar la mas posible satisfacción a nuestros clientes, creyendo así ser el mejor anuncio para nuestros productos, y todos quienes hayan entrado una vez en nuestras relaciones comerciales alegremente nos recomendarán a sus amigos y conocidos.

Para las cartas y órdenes dirigidas a MORSE MANUFACTURING COMPANY
7, RED LION COURT,

